

661.125

OPINION

GUILLERMO ATÍAS MUERE EN PARÍS

Quizás hasta hace algunos años habría resultado impensable, una pesadilla abismal adherida a las córneas de Guillermo Atías durante la madrugada, que él mismo hubiera lanzado por la ventana, con las primeras y tibias luces de la mañana de un país en donde, mal que mal (y cada vez mejor que peor), existía el imperio de la razón y el diálogo, de la libre creación y el libre pensamiento, de lo fraterno y lo solidario en el cotidiano relacionarse de la gente.

Hubiera sido absurdo pensar siquiera en morir con la melancolía y la rabia arremetiendo contra los ojos en una tierra que no nos pertenece: sin embargo, esa, justamente esa, es la muerte de Guillermo Atías. Y la de tantos otros muertos que, mientras hubo dolor y rabia para vivir, se resistieron a creer en tanta miseria, en tanto sórdido extrañamiento.

Guillermo Atías muere en París. Atrás quedó el tiempo en que tomaba la máquina y había todo un país —el suyo, claro está— que esperaba su palabra. Atrás quedó el tiempo de escribir (muchas veces en momentos difíciles, pero siempre en estas ciudades que ahora miramos), estrechamente ligado por invisibles hilos a todo un mar de gestos y noches, de calles y palabras, de cielos y luchas que solemos llamar patria. Pero esta patria recibió sus obsesiones y su amor.

Allí están *El tiempo banal*, novela de un existencialismo lúcido y doloroso, no intelectualizado; *A la sombra de los días*, acabada novela político-social; *Y corría el billete*, novela de combate. Además de muchos libros de cuentos de gran calidad (entre ellos *Un día de luz*) y sin olvidarlo, su inmejorable labor periodística dirigiendo la revista *Plan* (revista ideológico-política).

Más tarde, ya en el exilio, ya en la enfermedad, escribe *Le sang dans les rues*, novela lúcida que recorre, dolorido a dolorido paso, los días de septiembre de 1973 y su previa historia. Son los últimos escritos de un hombre que muere ahogado por el dolor y la soledad en una tierra inhóspita. Cabe preguntarse ahora, ¿cuántos más deberán morir aún?

Guillermo Atías ha muerto en París, tierra de nadie: él todavía está allí, muerto y mordiendo su rabia (¿cuántos más deberán morir aún?). Sólo nosotros, los chilenos, podemos rescatarlo de la trampa.

Claudio Betsalel

ENTREVISTA

39

Lo Béisleto N° 6. Sfp. marzo-abril 1980.

Guillermo Atías muere en París [artículo] Claudio Betsabel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Betsabel, Claudio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Atías muere en París [artículo] Claudio Betsabel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile